



UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES
AUTÓNOMAS DE LA COSTA CARIBE
NICARAGÜENSE

URACCAN BILWI

Tesis

Maestría en Antropología Social con mención en Desarrollo Humano

LA INTERCULTURALIDAD: DISCURSO O REALIDAD EN URACCAN BILWI.

Para Optar al Título de Maestría en Antropología Social

con Mención en Desarrollo Humano

Autora: Sandra Davis Rodríguez

Tutora: María Dolores Álvarez Arzate

Bilwi, Noviembre 2006

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| RESUMEN..... | 3 |
| DEDICATORIA..... | 5 |
| AGRADECIMIENTOS..... | 6 |
| SIGLAS Y ABREVIATURAS..... | 8 |
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 10 |
| 2. ASPECTOS TEÓRICOS..... | 16 |
| 3. METODOLOGÍA..... | 21 |
| 4. RESULTADOS..... | 24 |
| 4.1 ANTECEDENTES Y CONTEXTO..... | 24 |
| 4.2 ETNOGRAFÍA..... | 25 |
| 5. LA INTERCULTURALIDAD EN URACCAN BILWI..... | 27 |
| 5.1 LA VIDA COTIDIANA Y DE CONVIVENCIA EN URACCAN BILWI..... | 27 |
| 5.2 DIFERENCIAS EN LAS FORMAS DE PERCIBIR LA VIDA..... | 37 |
| 5.3 PARTICIPACIÓN EN LA TOMA DE DECISIONES..... | 40 |
| 6. ASPIRACIONES SOCIOCULTURALES EN URACCAN-BILWI..... | 43 |
| 6.1 ¿CÓMO SUEÑAN LAS RELACIONES SOCIALES LOS PUEBLOS CULTURALMENTE DIFERENCIADOS? | 43 |
| 6.2 LAS OPORTUNIDADES EN URACCAN PRIORIZAN A LOS MISKITUS?..... | 47 |
| 7. CONCLUSIONES..... | 51 |
| 8. BIBLIOGRAFIA..... | 54 |
| 9. GLOSARIO..... | 57 |
| ANEXOS..... | 59 |
| A. MAPAS..... | 59 |
| A.1 Localización de las Regiones Autónomas en Nicaragua..... | 59 |
| A.2 Mapa 2: Localización de los Recintos Universitarios de URACCAN..... | 59 |
| B. LISTA DE INFORMANTES..... | 59 |
| C. GUÍAS DE INSTRUMENTOS..... | 60 |
| D. FOTOGRAFÍAS..... | 60 |
| DATOS GENERALES DE LA INVESTIGADORA..... | 64 |

RESUMEN.

En este estudio intento discutir sobre la forma en que se desarrollan las relaciones entre los grupos culturalmente diferenciados en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCCAN), focalizando en el Recinto de Bilwi y se basa fundamentalmente en las entrevistas y observaciones hechas a miembros de la comunidad universitaria que se caracteriza por ser multicultural y plurilingüe.

La ciudad de Bilwi, pertenece a la región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) de la Costa Caribe Nicaragüense, En este sentido, en la tesis discuto como la formación socio-étnica histórica ha marcado la vida de la población de Bilwi y que se manifiesta en el espacio de la URACCAN Bilwi, institución de educación superior que se ha propuesto trabajar el tema de construcciones de equidad entre los grupos culturalmente diferenciados.

Se hace también una discusión sobre temas relacionados a la vida cotidiana y de convivencia, las diferentes formas de ver el mundo, la participación de los grupos culturales en las tomas de decisiones, la forma en que sueñan sean las relaciones entre la población que converge en este espacio y por ultimo hago una discusión tratando de reflexionar si las oportunidades de accesibilidad o programas formativos y de becas en URACCAN Bilwi se prioriza a una etnia en particular: los Miskitus.

Mi argumento principal es que, a pesar que las autoridades de la Universidad URACCAN se han propuesto desde su misión y visión el desarrollo de relaciones de respeto étnico-cultural, aún persisten, sin embargo, en la práctica real y cotidiana las relaciones que se establecen entre los miembros de la comunidad universitaria llevan implícito elementos discriminatorios y racistas que son el reflejo de las prácticas presentes en la sociedad costeña en general, que impide la construcción de relaciones armoniosas y de equidad entre los grupos culturales. Ese planteamiento me genera una serie de interrogantes sobre los principios enunciados por la Universidad de respeto e equidad entre los pueblos culturalmente diferenciados que comparten el espacio del recinto

universitario de Bilwi: ¿Será posible construir desde la Universidad URACCAN Bilwi una propuesta de interculturalidad en donde cada uno de “nosotros” aprende e intercambia con “los otros”? ¿las relaciones de autoridad de esta institución universitaria tiene un sello discriminatorio y racista?, ¿se puede convertir a la universidad, a través de los miembros de la comunidad universitaria, en una plataforma que defienda, en teoría y práctica, los principios enunciados en su misión y visión?.

Concluyo el trabajo dejando abiertas algunas interrogantes que no logré contestarme, pero también brindo dos escenarios que aborda la situación de las relaciones interétnicas entre los grupos culturalmente diferenciados que convergen en este espacio.

DEDICATORIA.

Esta tesis, te la dedico a vos “mamá mía”, que aún siendo casi analfabeta, siempre apostaste por que tus hijas pudieran estudiar. Gracias Mam, este trabajo es tuyo; te lo dedico con todo mi amor.

AGRADECIMIENTOS.

Es completamente cierto que en este trabajo trato de hacer antropología, desde los conocimientos que me brindaron todos y cada uno de los docentes involucrados en el curso de la Maestría en Antropología Social que ofertó la Universidad de URACCAN, sin embargo, desde antes desarrollamos en la Universidad todo un proceso que nos obligó a un buen número de funcionarios de esta institución tratar de entender y adentrar a la complejidad del tema de la antropología -desde una perspectiva empírica-. En este sentido agradezco profundamente las discusiones sostenidas con Albert St´Clair, Alta Hooker, Padre Melesio Peters y por supuesto Jorge Grunberg cuando por primera vez lo invitamos a brindar una asignatura sobre el tema de la interculturalidad; a todos ellos agradezco sus enseñanzas y su colaboración. Agradezco de manera especial las lecturas y observaciones hechas al trabajo por el Master Yuri Zapata.

Las observaciones acertadas, la paciencia y la gran capacidad de transmitirme esta nueva ciencia, fue la característica que siempre tuvo mi tutora: María Dolores Álvarez; a ella mi profundo agradecimiento.

Debo reconocer, también, que este esfuerzo no hubiese sido posible, sin la colaboración especial de las personas que con el corazón abierto, me brindaron toda la información que es la parte más importante de este trabajo investigativo. Ellos son los estudiantes de la escuela de liderazgo, estudiantes de la carrera de sociología, docentes y autoridades de este recinto universitario. Gracias de corazón.

A mi hermana Marta, que me ayudó de una manera muy especial, asumiendo totalmente el cuidado de mi madre enferma y el cuidado de mis adoradas nieticitas, para garantizar que pudiese concluir con este trabajo. A ella de todo corazón le brindo toda la gratitud del mundo.

No puedo concluir sin antes hacer un especial reconocimiento y agradecimiento a Walkiria Sujo, estudiante de la carrera de sociología, que fue mi fuente de

inspiración en este camino difícil que tiene que ver con la complejidad de las relaciones entre grupos culturalmente diferenciados. Muchas gracias Wal.

A todos ellos hago llegar desde aquí mis más profundo agradecimiento y la esperanza de que juntos sigamos caminando hacia nuevos horizontes en la construcción de esta nueva utopía.

SIGLAS Y ABREVIATURAS.

BICU: Bluefields Indian and Caribbean University

CNU: Consejo Nacional de Universidades

IDH-CCN: Informe de Desarrollo Humano de la Costa Caribe Nicaragüense

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

RAAN: Región Autónoma del Atlántico Norte

RAAS: Región Autónoma del Atlántico Sur

SEAR: Sistema Educativo Autonómico Regional

URACCAN: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense

1. INTRODUCCIÓN.

“En Uraccan Estamos Formando...Pero Tambien Nosotros Nos Estamos Formando” (Tomado De Entrevista Con Juan De Uraccan, 2006)

La idea de desarrollar este tema nace a partir de una serie de cuestionamientos señaladas por una estudiante mestiza de la Carrera de Sociología ante la falta de oportunidades de cursos y otras actividades en que desde mi condición de coordinadora de la carrera, involucro a los y las estudiantes de esta especialidad. Tengo presente su cuestionamiento cuando en una ocasión me dijo: “profe, porque usted toma en cuenta para todo, solamente a los estudiantes miskitus?, ¿es que solo ellos tienen derecho?, recuerde que yo también soy costeña y tengo los mismos derechos” (Mercedes, conversación, 2004).

La Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), como institución académica se ha propuesto como misión contribuir al fortalecimiento del proceso de autonomía de la Costa Caribe Nicaragüense, mediante la capacitación y profesionalización de recursos humanos, dotándolos de los conocimientos necesarios para conservar y aprovechar de forma racional y sostenida de los recursos naturales. Como visión se autodefine como la universidad intercultural de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la Costa Caribe Nicaragüense, que contribuye a fortalecer la autonomía regional a través del acompañamiento de los procesos de autogestión, unidad multiétnica y la formación integral de mujeres y hombres costeños. A partir de esta visión se define como una universidad de servicio comunitario (Plan estratégico 2001-2006).

Los objetivos estratégicos de esta institución académica están basados en cinco principios fundamentales: interculturalidad, autonomía regional, fortalecimiento institucional, excelencia académica y sostenimiento financiero.

Ha definido también tres funciones básicas: docencia, investigación y extensión. (Plan estratégico 2001 – 2006).

La interculturalidad es uno de los ejes transversales definido por la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), a través de su plan estratégico (2001-2005). Como institución de educación superior, URACCAN plantea que desarrolla éste eje en todas sus funciones básicas: la docencia, la investigación y en programas de extensión.

Trabajar este tema es realmente un gran reto y un compromiso. Reto, porque debo ser desde mi condición de mujer indígena y funcionaria de esta institución, lo más objetiva posible; es decir, las contradicciones que pueden surgir y la falta de objetividad por estar en los espacios de toma de decisiones y mi papel desde mi identidad como miskitu. Compromiso, porque debo tratar de interpretar y plasmar las percepciones y cambios necesarios para la construcción de relaciones de interculturalidad en la universidad que plantean mis informantes.

Abordar el tema de la Interculturalidad es complejo, significa que debo discutir primeramente tópicos tabúes como el racismo, actitudes discriminatorias y de exclusión, negación de participación que en muchos casos no se expresan abiertamente actualmente en Bilwi, mucho menos en la universidad, la que trabaja el enfoque intercultural. Por otro lado, en la mayoría de las veces, los aspectos de la exclusión, discriminación y racismo están sujetos a diversas interpretaciones socioculturales.

Mi intención como investigadora no es contribuir a la polarización a través del análisis de asimetrías y tensiones existentes, sino justamente aportar desde la academia, a la creación de condiciones para diálogos profundos y en igualdad de condiciones entre mestizos, creoles, sumu-mayangnas y miskitus. Considero que tapar los conflictos, las asimetrías abismales de poder y de recursos en aras de un bien común no resuelve los múltiples problemas estructurales de la injusticia social.

El objetivo de este trabajo es discutir sobre la forma en que se desarrollan las relaciones entre los grupos culturalmente diferenciados en URACCCAN Bilwi. De manera particular voy a hacer una reflexión del proceso de interacción étnica entre la comunidad universitaria de URACCCAN Bilwi; tratando de reflejar como desde la praxis cotidiana institucional, se viene o no construyendo relaciones de interculturalidad. Para lograr esto, me he planteado hacer un desglose de este objetivo principal, en cuatro objetivos específicos: i) Establecer el vínculo de causalidad que tiene el proceso de formación etno social histórica en el desarrollo de las relaciones entre las culturas en Bilwi; ii) Valorar las formas y tipología de las relaciones que tienen las y los representantes de las etnias en URACCCAN-Bilwi; iii) Analizar las vivencias que denotan relaciones o no de interculturalidad en la cotidianidad del funcionamiento de URACCCAN Bilwi.

Para darle salida a mis objetivos, me he propuesto las siguientes interrogantes: ¿Será posible construir desde la Universidad URACCCAN Bilwi una propuesta de interculturalidad en donde cada uno de “nosotros” aprende e intercambia con “los otros”? ¿las relaciones de autoridad de esta institución universitaria tiene un sello discriminatorio y racista?, ¿se puede convertir a la universidad, a través de los miembros de la comunidad universitaria, en una plataforma que defienda, en teoría y práctica, los principios enunciados en su misión y visión?. Las preguntas de fondo que inspiran esta investigación tienen que ver con las diferencias culturales, la diversidad y los retos para la construcción de una sociedad plural, aunque me concentro en un área específica –El recinto universitario de la Universidad URACCCAN en Bilwi.

El documento lo organizo en dos diferentes capítulos, tratando de reflejar las percepciones y opiniones de cada grupo cultural que interactúan en el espacio del recinto universitario de URACCCAN Bilwi. Parto discutiendo la forma en que se desarrollan las relaciones de convivencia, para luego hacer un análisis de la forma en que cada grupo cultural percibe el mundo. Incluyo además un aspecto que refleja cómo cada grupo percibe su papel como actor en los espacios de tomas de decisiones. En el segundo capítulo trato de discutir la forma en que cada grupo sueñan que sean las relaciones interétnicas, para finalmente

concluir con un aspecto en el que reflexiono si en URACCAN Bilwi se prioriza al pueblo indígena miskitu.

El Informe de Desarrollo Humano de la Costa Caribe Nicaragüense, claramente explica la conformación del paisaje socio-étnico y cultural de estos territorios: comunidades indígenas sumu/mayangnas, miskitus y rama; comunidades afrodescendientes creoles y garífunas y comunidades mestizas y comunidades multiétnicas que comparten un mismo territorio, todo esto producto de la historia económica, social, cultural, religiosa y política. No obstante, en este proceso cada pueblo ha construido sus memorias e identidades propias (PNUD, 2005:22).

En este sentido, la población de las regiones autónomas de la Costa Caribe nicaragüense se caracteriza por su alta heterogeneidad. En este territorio conviven diferentes pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades étnicas con memorias colectivas, historias, culturas y lenguas específicas que les diferencian entre sí y del resto de la población nacional (PNUD, 2005:).

En la historia de la Costa Caribe Nicaragüense, antes de 1995 tener acceso a la educación superior era un sueño, a pesar que había sido identificado en 1987 durante la gran consulta del proyecto de autonomía regional como una de las principales reivindicaciones. En documentos históricos sobre la creación de URACCAN (McLean 2004:8) señala que con la entrada en vigencia de la Ley 28, se puso de manifiesto la necesidad de establecer centros de educación superior que formara los recursos humanos para hacerle frente a los restos y demandas para la materialización de la autonomía regional.

Los documentos citados anteriormente señalan también que finalmente en 1992 el Consejo Nacional de Universidades (CNU) aprobó los proyectos de dos universidades para la Costa Caribe: La Bluefields Indian Caribbean University (BICU) y la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN). Ambas instituciones recibieron su personería jurídica de la Asamblea Nacional en 1993, y en 1996, mediante la Ley 218, entraron a formar parte de CNU, adquiriendo con ello el derecho a la

participación del 6% del presupuesto estatal junto con los demás centros de educación superior del país (McLean, 2004:9).

Este mismo documento indica también que desde su fundación la URACCAN se planteó la creación de tres recintos, ubicados estratégicamente en las tres zonas etnolingüísticas: la zona sumu/mayangna del sector Minero, la zona miskita que incluía los municipios de Puerto Cabezas y Río Coco y la zona creole de Bluefields y zonas adyacentes.

La vida cotidiana en URACCAN Bilwi, se desarrolla fundamentalmente entre las actividades académicas, laborales, administrativas y en algunos casos en actividades deportivas. Sin embargo, es importante hacer notar que hace tres años en este recinto un grupo de estudiantes viven en el campus, éstos son los estudiantes de la escuela de liderazgo [secundaria acelerada]; que provienen de las zonas más alejadas y pobres del municipio de Río Coco y comunidades de Bilwi.

Para entender la dinámica de interrelación étnica en este recinto universitario, se hace necesario explicar que una característica importante es la presencia multicultural en la población estudiantil, de igual manera en los docentes. Sin embargo, aún se observan actitudes en ambos actores sociales -estudiantes y docentes- actitudes que no contribuyen a la creación de relaciones de respeto. Esta afirmación lo señala claramente Juan cuando explica que “en URACCAN cada quien se mete en su rollo, los que se conocen se juntan cuando tienen tiempo, aunque siento que ahora todos tratan de ir mas allá, no he visto mucho esa cerrazón de antes” (Entrevista, mayo 2006).

Juan, A pesar de reconocer las dificultades que en términos de interrelación existe aún en este recinto, logra identificar que hay cambios, aunque leves, ya la gente trata de abrirse, trata de comunicarse.

Partiendo que el individuo es reflejo de su cultura y la sociedad, en este sentido, la Universidad ha asumido el desafío de intentar cambiar los sistemas de relaciones entre los grupos culturales; desconstruyendo un fenómeno muy

arraigado en toda la sociedad, sobre todo cuando se toma en cuenta que las personas –autoridades universitarias- también pasan por este proceso de aprendizaje.

Los sentimientos expresados, las percepciones de los actores sociales, son insumos importantes para la construcción de mis aportes, aunque utilizo otros nombres para respetar su privacidad. Debo señalar también que traté de ser lo más objetiva posible y evitar en todo momento caer en actitudes etnocéntricas o paternalistas.

2. ASPECTOS TEÓRICOS.

Los ejes fundamentales que utilizo para orientar y sustentar la investigación, tiene que ver con la multiculturalidad, las relaciones interculturales, las relaciones con el “otro”, y el tema de la identidad cultural. Estos aspectos están basados en los escritos de teóricos que han interpretado las relaciones entre los grupos humanos desde una perspectiva de relaciones de poder y etnicidad.

Según lo planteado por el antropólogo social Salvador Maldonado Aranda (1973:83) señala que los problemas que han distinguido a la multiplicidad de grupos étnicos es lo referente a la violación de sus derechos en materia de uso del territorio, explotación del mismo, lengua, visión del mundo, rasgos culturales y formas de comportamiento. Agrega además que la causa de diversas prácticas políticas que desde la lógica dominante se han impulsado y acentuado ha generado grandes y conflictivas dimensiones, creando tensiones sociales que se han convertido en conflictos políticos abiertos tales como luchas interétnicas, luchas entre grupos local y/o regional.

La población de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense se caracteriza por su alta heterogeneidad. En el territorio conviven diferentes pueblos indígenas, afrodescendientes y comunidades étnicas con memorias colectivas, historias, culturas y lenguas específicas que las diferencian entre sí y del resto de la población nacional (IDH.CCN: 2005).

La construcción histórica de Nicaragua y por supuesto de las Regiones Autónomas ha sido a partir de la negación del “otro”. Este proceso se remonta al período de conquista, que más adelante fue retomado por los estados nacionales que desde siempre han desarrollado procesos de integración socio-culturales bajo la bandera de una sola cultura y una sola nación.

Desde esta perspectiva histórica y cultural, entonces debo entender que la situación de multiculturalidad en la Costa no genera por si misma ni de manera automática la práctica de relaciones armoniosas. Más bien, ha ocurrido todo lo contrario, pues cada grupo cultural lucha por alcanzar la hegemonía sobre las

demás, lo que eventualmente ha hecho prevalecer la jerarquía étnica histórica entre estas sociedades.

Sobre las relaciones interétnicas Rizo (2003:153), indica que no todos los contactos entre los pueblos son iguales, así como no lo son los elementos intercambiados. En general, se trata de contactos equilibrados. Una cultura da algo y recibe a su vez. Pero las relaciones se pueden hacer demasiado desiguales y desequilibrar el sistema de relaciones. Añade además, que las relaciones jerarquizadas son producto de desigualdad política, que es el caso de de la llamada jerarquía étnica en la estructura laboral que se impuso en la vida económica de la Costa Caribe de Nicaragua por efecto de las compañías extranjeras que ubicaba a los indígenas en los servicios más pesados o menos especializados.

Para analizar lo relativo a la identidad cultural, propongo discutir desde la perspectiva del positivismo hecha por Alejos García (2005), que plantea que esta definición se centra en la esencialidad del ser, y en donde lo exterior, la “otredad”, se entiende como algo ajeno, que no participa en la identidad de aquel, o en donde aparece como un referente de contraste, como aquello que no se es. Entendida de esa manera, la identidad de una persona o de un grupo social se reduce a lo propio, al ser en sí mismo, y la búsqueda de su comprensión o de su explicación se limita igualmente al descubrimiento de los componentes propios, a lo “observable empíricamente”, excluyendo por principio lo perteneciente al otro.

Sin embargo, para entender la construcción de la identidad como un fenómeno social en la Costa Caribe, el efecto de la multifacética relación entre yo y el otro, la identidad retoma una nueva visión, sobre todo, cuando se toma en cuenta que la identidad no es un fenómeno estático ni permanente, inmutable a los cambios del entorno, sino por el contrario, dependiente de la situación específica de la interacción, la cual incluye por supuesto, las otredades concretas. Esto quiere decir que la identidad de un individuo o de un grupo social no la conforman esencias inalterables, ni elementos absolutos, fijos. Todo esto no invalida la existencia de ordenamientos sociales y estabildades

de sentido de largo plazo, que permiten la comunicación social, siendo la lengua y la mitología buenos ejemplos de ello (Alejos García: 2005).

En este mismo sentido de acuerdo a lo expresado por Stephen Frosh (1999), que señala que en la construcción de la identidad, la gente echa mano de recursos culturalmente disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo. Por consiguiente, las contradicciones y disposiciones del entorno sociocultural tienen que ejercer un profundo impacto sobre el proceso de construcción de la identidad.

Aquí cabe lo planteado por Hopenhayn (2002:4) que discute sobre algunos retos de los temas de la multiculturalidad y la identidad, en el que expresa que el propio "criollo" latinoamericano ha negado al otro de adentro (al indio, al mestizo) identificándose de manera emuladora con lo europeo o norteamericano; o bien definiendo el ethos nacional a partir de un ideal europeo o ilustrado, frente al cual las culturas étnicas locales quedaron rotuladas con el estigma del rezago o la barbarie.

Cuando utilizo el término "los otros", me baso fundamentalmente en lo expresado por Hopenhayn (2002:4), que identifica a los "otros" como los que son culturalmente diferentes; él señala que en América Latina y el Caribe, los conflictos del multiculturalismo se vinculan históricamente a la "dialéctica de la negación del otro": ese otro que puede ser indio, negro, mestizo, zambo, campesino, mujer o marginal urbano. Entendida en términos étnicos y culturales, la negación del otro se remonta al período de descubrimiento, conquista, colonización y evangelización, y recorre la relación entre la metrópoli (España y Portugal) y la periferia (América Latina y el Caribe).

Por otro lado, Hale señala que si bien el reconocimiento cultural beneficia a todos los indígenas dentro de determinada sociedad, también tiende a favorecer especialmente a un sector pequeño, a costo de la continua marginación de los demás. En vez de eliminar la desigualdad racial, como promete la retórica multicultural, estas reformas refuerzan o agudizan las jerarquías raciales (Hale, 2004: 2).

En el abordaje utilizado para entender las diferentes visiones del mundo, señalo lo expresado por López-Austin que equipara la ideología con cosmovisión y la concibe como el: [...] conjunto sistematizado de representaciones, ideas y creencias que históricamente surgen en una sociedad dada. Incluye la visión de la parte central y más importante del cosmos: el ser humano (López Austin en Page, 2006:13).

En la URACCAN la interculturalidad se concibe como un proceso de relaciones horizontales donde prevalece el diálogo, a través del cual se propicie el conocimiento mutuo, la comprensión, el respeto, el intercambio y la solidaridad entre los distintos pueblos y culturas de la Costa Caribe nicaragüense y el resto de la sociedad nicaragüense (McLean, 2006: 13). Añade que para esta institución, la interculturalidad constituye un acto intencional y volitivo del ser humano que surge a partir de una toma de conciencia de que algo no está bien en la sociedad. Es la toma de conciencia sobre una situación de asimetría social y concluye que este proceso debe revertirse.

En este sentido, retomo la discusión expresada por Mirna Cunningham (1999: 56) que señala que “la interculturalidad va mas allá de la mera constatación de un hecho, quiere decir de la existencia de diferentes culturas y busca un intercambio y una reciprocidad voluntaria y creativa en una relación mutua, basándose en el interés de conocer el “otro” vecino y de establecer alianzas solidarias de caso en caso. Comienza con curiosidad, abre canales de comunicación y desencadena en acción. Es eminentemente político, porque reconociendo al otro como legítimo en la convivencia abre un espacio enorme de convocatoria y acción común”.

Para entender la dinámica social de la interculturalidad que la Universidad ha pretendido construir, valoro de suma importancia abordar el concepto del racismo que está fuertemente ligado a este proceso de relaciones entre culturas y pueblos diferentes.

En ese sentido entiendo el racismo como una actitud que establece las diferencias entre los grupos humanos, basado principalmente por cuestiones

culturales y fenotípicas y que reproduce actitudes de discriminación. La construcción histórica en términos étnicos entre las poblaciones del Caribe Nicaragüense y Pacífico de Nicaragua ha estado basada en actitudes discriminatorias y de racismo. Esta realidad tampoco escapa a lo interno de las regiones de la Costa Caribe, que también se basó en el establecimiento de jerarquías étnicas entre sus poblaciones (McLean, 2004:6).

Hablar de interculturalidad, significa entonces, hablar de participación en las tomas de decisiones, desde este enfoque retomo el concepto de participación que dice que “participar en las decisiones implica una posibilidad real y el acto concreto de concurrir a la determinación, en un plano de relativa igualdad con los demás miembros, de los objetivos principales de la vida colectiva” (Gallino, 1983: 680).

3. METODOLOGÍA.

Cuando desde el curso de la maestría –que por cierto fue en el primer encuentro- nos brindaron un espacio para definir nuestros temas de investigación, siempre estuve clara de lo que quería, además de los motivos que me empujaron a trabajar el tema, sin embargo, mis primeras contradicciones surgieron cuando me tocó “vivir cultura” por primera vez.

Desde mi formación anterior no era muy importante el uso de libretas de campo, ni era importante hacer observaciones del comportamiento cotidiano; no acostumbraba escribir situaciones claves que podrían ser útiles más adelante; a lo mejor esto se debe a que casi todos los procesos que ocurrían para mí era parte de mi cotidianeidad.

Otro “encontronazo” que quiero destacar fue darme cuenta que por contener el tema aspectos de actitudes muy espinosos como el racismo que se presenta muchas veces –al menos en el contexto de la Costa Caribe Nicaragüense- de manera muy sutil, al aplicar mis primeras entrevistas, en la mayoría de los casos, principalmente los estudiantes de pre-grado, me plantearon que en URACCAN Bilwi, todo marchaba de maravilla, es decir, las relaciones entre los grupos que son culturalmente diferentes y que estudiaban en la Universidad eran prácticamente de paz y amor. Casi decido cambiar mi tema, pues con estos resultados iniciales de hecho rebotaban los argumentos que me motivaron al estudio.

La experiencia con los docentes –autoridades de la universidad- en un principio resultó desalentadora, pude percibir que no hay mucha voluntad para abordar el tema. En un grupo focal un número importante de docentes que laboran en este recinto consideran que abordar el tema de relaciones entre grupos culturalmente diferenciados se profundiza aún más las actitudes de racismo y la discriminación entre los pobladores del Caribe nicaragüense.

En mi último intento, decidí alternar mis grupos metas, trabajé con estudiantes de la escuela de liderazgo del Recinto. Esta experiencia fue única,

enriquecedora y con muchos aprendizajes desde mi nuevo papel de aprendiz de antropología. Trabajé nuevamente en un taller de grupo focal con docentes. Con estos nuevos cambios, finalmente logré con diversas técnicas de campo como: observaciones, entrevistas semi-estructuradas y pláticas informales, obtener la mayor parte de información que contiene este documento.

La investigación de campo se ejecutó en los meses de marzo y abril del 2005, esta fue la etapa exploratoria. Al tener dificultades en la obtención de la información, decidí realizar algunos reajustes en la selección de mis informantes. En la segunda etapa dirigí mis esfuerzos fundamentalmente a estudiantes de la escuela de liderazgo del recinto de Bilwi, utilicé entrevistas semi-estructuradas y pláticas informales. Con los y las docentes, realicé dos talleres de grupo focal, pero también trabajé con mayor énfasis las pláticas informales. Esta parte se trabajó entre los meses de mayo y junio del 2006. Otra técnica utilizada fue a través de talleres de grupo focal dirigido a docentes y autoridades, aquí participo un total de 20 personas. Estas entrevistas me permitieron tener un acercamiento de la forma en que cada uno de ellos percibe el tema de las relaciones entre grupos culturalmente diferenciados en URACCAN Bilwi.

Trabajé también en la organización de un panel filmado con estudiantes de la Maestría en Antropología Social; para esto seleccioné a seis integrantes de este curso, cada uno pertenece a los diferentes grupos étnicos que viven la Costa Caribe Nicaragüense –miskitu, sumu/mayangna, rama, garifuna, creole y mestizo.- En esta panel cada uno de los representantes de los pueblos expresaron como viven el racismo y la discriminación en la vida cotidiana.

Otra técnica que enriqueció la investigación fueron las observaciones que realicé con estudiantes de la escuela de liderazgo en diferentes espacios en que interactúan (comedor, aulas de clase, espacios de receso). No obstante, el espacio donde pude aclararme algunas dudas fue durante el brote del gripe siknis –una enfermedad culturalmente específica del pueblo miskitu- que afectó a los estudiantes de la escuela de liderazgo en el mes de mayo del 2006. Fue

en este espacio donde pude convivir por varios días y noches con los y las afectados - as.

En la selección de los sujetos de mi investigación un elemento importante a considerar, fue la pertenencia étnica; en su mayoría eran miskitus y procedían de los sitios más pobres e inaccesibles de este territorio. Logré entrevistar a 6 personas incluyendo a estudiantes de la escuela de liderazgo, estudiantes de la carrera de sociología, docentes y las principales autoridades del recinto.

Para esta investigación, ha sido pertinente enfocarla desde la apropiación y compromiso que funcionarios / as y docentes tienen alrededor de éste eje identificando sus percepciones sobre los mismos, la aplicación en las actividades que desarrollan dentro de la institución académica, así como, los mecanismos utilizados para este fin. Es relevante la labor docente en la aplicación de la Interculturalidad como eje transversal desde la perspectiva académica ya que representan para la institución el eslabón fundamental entre los educandos la transmisión de valores que desde su visión que aspira a consolidarse como la universidad intercultural de los pueblos indígenas y comunidades étnicas de la Costa Caribe nicaragüense que contribuye a fortalecer la autonomía regional a través del acompañamiento a procesos de autogestión, unidad multiétnica y la formación integral de hombres y mujeres costeños – as (McLean, 2006: 9).

Este estudio abarca aproximadamente unos dos años, en este período logré aplicar las diversas técnicas metodológicas y la elaboración del documento final. He seleccionado este recinto, por la existencia de una diversidad étnica (miskitus, sumu-mayangna, creole y mestizos) en la comunidad universitaria.

4. RESULTADOS.

4.1 ANTECEDENTES Y CONTEXTO.

La Costa Caribe de Nicaragua es una región multicultural y multilingüe, en la cual conviven tres pueblos indígenas (Rama, Sumu / Mayangnas y Miskitus) y tres comunidades étnicas (Mestizo, Creole, y Garífona). Esta región constituye el 56% del territorio nacional con una superficie aproximada de 60,000 Km², tiene una población que representa el 15% del total nacional. Además, alberga la mayor parte de los recursos naturales de todo el país.

Las Regiones Autónomas de Nicaragua se dividen en dos: Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN) y la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS). En esta región se vive bajo un régimen especial de Autonomía constituido desde 1987.

La universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), tiene como contexto geográfico las Regiones Autónomas de la Costa Atlántica Norte y Sur, abarcando en el norte los recintos de Bilwi (ubicado en el municipio de Puerto Cabezas), el recinto Las Minas ubicado geográficamente en Siuna y en el sur, el recinto de Bluefields y el Recinto de Nueva Guinea. Étnicamente se cubren los siguientes Pueblos Indígenas y Comunidades Étnicas: Mestizos, Miskitu, Creole, Sumu / Mayangna, Ramas y Garífunas. (Davis et al., 2004:5).

El recinto Universitario de Bilwi está ubicado en la Región Autónoma del Atlántico Norte, Municipio de Puerto Cabezas y está localizada en las tierras de la comunidad indígena de Kamla. Dista aproximadamente a 7 kilómetros de Bilwi; cabecera del municipio de Puerto Cabezas.

Esta Universidad nace como respuesta a una demanda histórica y en mayo de 1993 obtiene su personería jurídica a través del decreto No. 602 de la Asamblea Nacional. En 1995 inicia sus labores académicas y en octubre de 1996 fue integrada al Consejo Nacional de Universidades (CNU).

Una particularidad importante de esta universidad es el trabajo de acompañamiento de procesos de autogestión, fundamentalmente a las poblaciones más pobres; en este sentido se destaca la formulación del Sistema Educativo Autónomo Regional (SEAR), el modelo de salud regional y acompañamiento en la elaboración de diagnósticos para la titulación de las tierras comunales.

Según datos obtenidos de la oficina de Registro Académico de este recinto, el cuerpo docente está compuesto por un total de 71 docentes de los cuales 32 son miskitus, 27 mestizos, 9 creole y 3 mayangna. La cantidad de alumnos suman un total de 1,457, de éstos 911 se identifican como miskitus, 350 son mestizos, 106 son mayangnas, 83 creoles, 4 ramas y 3 garífonas (URACCAN, 2006:1).

4.2 ETNOGRAFÍA.

Para entender el proceso de interacción étnica y de convivencia en el recinto universitario de URACCAN Bilwi, elaboro este aspecto tomando como base el origen de donde provienen los actores sociales.

En términos generales éstos proceden de los municipios de Puerto Cabezas y Waspam Río Coco. En el caso de los docentes únicamente dos son originarios del Pacífico de Nicaragua, los otros (18) son originarios de la Costa Caribe Nicaragüense.

En el caso de los estudiantes, 4 de los entrevistados provienen de comunidades del río Coco que se caracterizan fundamentalmente mantener prácticas ancestrales en términos sociales, culturales y económicos.

Estas comunidades (Andris Tara, Asang, Raiti y San Pedro) mantienen una estructura comunal que es elegida mediante la asamblea que les corresponde dirigir las actividades dentro de la comunidad. Otro aspecto a destacar es que en todas estas comunidades hay deficiencia en el aspecto educativo y la salud. El único medio para acceder a estos pueblos es través del río Coco.

La relación productiva, en las comunidades de donde provienen éstos estudiantes, se observa que cada quien vela por su producción, no obstante, todavía prevalecen algunas practicas de reciprocidad e intercambio, que dentro de la comunidad se conoce como pana pana o [mano vuelta/reciprocidad]. Para la preparación de la milpa de la iglesia, toda la comunidad coopera, de igual manera todos y todas cooperan cuando se hacen trabajos comunales tales como: la limpieza de la comunidad, componer caminos muy lodosos, reparar iglesia o escuela.

La economía de los habitantes está basada en la producción de granos básicos arroz, maíz, frijoles, musáceas, tubérculos las que venden para su ingreso familiar y autoconsumo. Generalmente el proceso de comercialización ocurre únicamente cuando producen excedentes, sin embargo, en términos generales practican una agricultura de autoconsumo.

Las normas de control que existen en estas comunidades son las sanciones a personas que roban o las que causan escándalos (pleitos) dentro de la comunidad. Otro aspecto importante es que cuando una persona fallece en la comunidad, se prohíbe realizar trabajos en el campo, la comunidad se organiza en función de este evento. Un aspecto importante a destacar sobre esta población es el proceso de desarraigo que vivió durante el conflicto armado de los años 80.

Otro de los actores sociales es un estudiante mestizo, que proviene de la comunidad rural de El Naranjal que dista a unos 35 kilómetros de la ciudad de Bilwi sobre la carretera hacia el sector Minero, en su mayoría la población es mestiza, son católicos. Esta población proviene del pacífico-centro del país y que en los últimos veinte años migraron hacia esta zona.

El resto de informantes, proceden del área urbana de Bilwi, que mantienen características de poblaciones urbanas, habitan en barrios que tienen una composición multiétnica.

5. LA INTERCULTURALIDAD EN URACCAN BILWI.

Imaginate al “otro” es un antídoto poderoso contra el fanatismo y el odio. No es simplemente ser tolerante con los otros, sino meterse dentro de sus cabezas, de sus pensamientos, de sus ansiedades, de sus sueños y aún de sus odios por irracionales que parezcan, para tratar de entenderlos (Ramírez: 2005).

5.1 LA VIDA COTIDIANA Y DE CONVIVENCIA EN URACCAN BILWI.

Para tener una idea de cómo se desarrolla la vida cotidiana y de convivencia señalo algunos aspectos que considero muy importantes, para entender este proceso. En primer lugar, se observa que los estudiantes de los cursos regulares [llegan a diario] son como los principales dueños del espacio; los estudiantes de la escuela de liderazgo, llegados apenas dos años atrás son los que les disputan el espacio, prácticamente en el segundo año de su estancia se han apropiado como dueños de los principales lugares utilizando por ejemplo con más frecuencia, los sitios donde se ubican las computadoras, son los que ornamentan los edificios y predios de la universidad, fundaron el primer grupo de danza cultural de la universidad, además le dan uso a los campos de beis ball y foot ball .

Los estudiantes de los cursos por encuentro se notan como los más aislados, llegan solo a actividades puntuales, es decir asisten solamente a sus clases; estos son por ejemplo, estudiantes de los cursos de Diplomados y postgrado. Los estudiantes de los cursos de Ciencias de la Educación son en su totalidad docentes de las escuelas primarias y secundarias de la localidad, generalmente son personas adultas y se identifican como los que menos se han apropiado de este espacio, se dedican a estar en las aulas durante los periodos que duran los encuentros. Cada uno tiene su propia dinámica e incluso se pudo observar que una buena cantidad de estos estudiantes llegan a la universidad con sus hijos menores de edad.

Esta división puede ser un ejemplo muy ilustrativo de que hay conflictos interétnicos, pero también se observa que igual existen tensiones intraétnicas.

Esto se manifiesta por ejemplo entre estudiantes de un mismo grupo étnico que se diferencian por su lugar de procedencia, es decir, un estudiante miskitu que proviene del área urbana en relación al que proviene del campo.

Los principales sitios donde mayormente se juntan los diferentes grupos son el cafetín de “la Dalila”, que es el lugar donde se llega a consumir gaseosas y otros productos, también otros grupos ocupan este espacio para llegar a conversar. También hay otro espacio de venta de alimentos y chiverías que es manejado por las comunitarias de Kamla, principalmente mujeres y niños menores. Este último es el lugar donde más llegan los estudiantes de la escuela de liderazgo, al bar de “la Dalila”, es frecuentado más por los estudiantes de los cursos regulares.

Valoro que la preferencia de los estudiantes de la escuela de liderazgo a consumir en la venta de las mujeres y niños de Kamla, creo que tiene que ver con que los productos son más baratos y también por solidaridad étnica, ya que las vendedoras provienen de una comunidad indígena.

La creación de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense respondió a una serie de demandas históricas; desde esta perspectiva se desarrolló desde un inicio un proceso de captación intencional de estudiantes, brindando becas e incentivos para lograr la accesibilidad a este espacio, tratando de favorecer fundamentalmente a la poblaciones más excluidas en términos de educación –los pueblos indígenas- .

En el caso de la Costa Caribe, indicadores como raza, etnia e identidad han sido los factores fundamentales para garantizar su papel en la jerarquía étnica; en dependencia de quien ha controlado el poder económico y político, estos pueblos –miskitus, creoles, mestizos- han subido o bajado del escalafón (Matamoros, 2005:37). En este sentido, la existencia de jerarquías étnicas, ha marcado las relaciones en que por supuesto han prevalecido los conflictos y tensiones interétnicas por ocupar los diferentes espacios de poder.

Es evidente entonces la existencia de tensiones en estos espacios, para esto retomo lo expresado por Marta, estudiante mestiza que señala que

“...estudiando en URACCAN me siento un poco insatisfecha ya que en algunas ocasiones he visto que existe discriminación por parte de muchos alumnos de la etnia miskita hacia compañeros de otras etnias como la mestiza y la creole” (Entrevista a Martha, Mayo 2005).

Y para reafirmar lo dicho pone como evidencia ejemplos de actitudes que ella percibe como excluyentes:

“a la hora de realizar trabajos de clase o actividades de grupo no se juntan con nosotros, también en las elecciones de las candidatas a Miss URACCAN solo se fijan en la etnia miskita aunque participan otras etnias, siempre le hacen barra a la etnia que más predomina, que en el caso de nosotros [recinto Bilwi] son los miskitus” (Entrevista a Martha, Mayo 2005).

La vida cotidiana en Bilwi, se ha caracterizado por una serie de tensiones, causado por procesos históricos que ha determinado la ubicación de cada grupo a partir de una jerarquía socio-étnica. Barbeyto (2005:1), explica muy sencillamente esta estructura socio étnico ubicando en primera instancia los Mestizos, seguidos por los Negros- Creoles, al final los indígenas Miskitus y después los Sumu/Mayangnas; ella explica además que en el pasado como en el presente, las relaciones entre indígenas, creoles y mestizos en la ciudad de Bilwi eran claras, fundadas en la superioridad / inferioridad cultural y social.

Este escenario, por supuesto se manifiesta en los espacios de la Universidad de URACCAN Bilwi y se expresa con actitudes discriminatorias, como por ejemplo, en la formación de grupos de trabajo en las aulas de clase que en muchos casos excluyen a los estudiantes que se identifican como mestizos o creoles, manifestando actitudes de revanchismo histórico hacia esta población, que en determinado momento del proceso de formación multiétnica ocuparon espacios de privilegio y de poder en la estructura social de Bilwi.

Para el caso de la población mestiza y creole, considero importante explicar sobre el fenómeno de redefinición étnica a partir de la salida de las compañías de enclave, influencias políticas y recientemente el conflicto armado, promovieron cambios profundos en la estructura étnica antigua de poder político y económico en el que los creoles urbanos y mestizos prácticamente había desaparecido (Alemán et al., 2001:20). Esto conllevó a cambios de una nueva correlación de fuerzas en los últimos años que transformó la estructura étnica en la región Caribe de Nicaragua.

En cuanto a la composición demográfica del municipio de Puerto Cabezas, se estima que hay aproximadamente un total de 57,465 habitantes; de éstos el 72.3% son miskitu, el 21.7% a la etnia mestiza, el 5.7% son creoles y el 0.3% son sumu/mayangna (Alemán, 2001: 112). Estos datos indican claramente que la población mayoritaria es miskitu, pero además, en Bilwi, hoy los Miskitus ostentan el poder político, se han convertido en la población mayoritaria producto de procesos migratorios, la guerra y la situación económica. Por otro lado, este nuevo reordenamiento jerárquico provocó al mismo tiempo actitudes etnocéntricas del nuevo grupo emergente –los miskitus- hacia el resto de grupos culturales en Bilwi, que se manifiesta en los espacios de interacción social de la Universidad.

Retomando esta dinámica, planteada anteriormente, acudo a lo señalado por Austin que dice que generalmente las minorías étnicas se reconocen a sí mismos como una minoría dentro de una sociedad mayor, pero a ese reconocimiento ayudan las conductas estereotipadas por parte de la población mayor (2000:7). En este sentido, esta reflexión se relaciona profundamente al caso de un estudiante mestizo en la escuela de liderazgo en donde la población mayoritaria es miskita:

“...algunos compañeros miskitus no me tratan bien muchas veces me ofenden, me dicen algunas palabras muy ofensivas en miskitus: **ispail usus pata** [español comida de zopilote], **ispail aya papira** [español come maíz], **ispail finqui** [español finquero], **tawa chiris** [pelo chirizo]. Quiero que entiendan que yo también soy bien pobre como ellos y en mi

casa trabajo muy duro en el campo igual que ellos; también tengo problemas con algunos estudiantes negros, me ofenden diciéndome finquero (Entrevista a Pedro, Mayo 2006).”

En el espacio de la escuela de liderazgo de URACCAN, las becas brindadas a estudiantes favorecieron en un 95% a estudiantes miskitus que procedían de los sitios más lejanos de los municipios de Waspam Río Coco y Puerto Cabezas, puesto que así fue contemplado en dicho proyecto educativo. Los mestizos al igual que los sumu/mayangna, representan casi el 5%.

Pedro, es un joven mestizo, de origen campesino que proviene de una comunidad llamada Naranjal, ubicada en el área rural. A través de sus palabras él manifiesta la discriminación cotidiana de que es objeto y los estereotipos asignados como mestizo campesino por parte de estudiantes miskitus y creoles. Pero además, apela a la condición de pobreza, tanto de miskitu como mestizo/campesino, reflexionando que ambos grupos tienen necesidades similares.

En el caso de estudiantes creoles, a pesar de tener una representación minoritaria en la escuela de liderazgo, en su totalidad provienen del área urbana de Bilwi (son externos) y se pudo notar en las observaciones realizadas en los espacios donde generalmente convergen todos los estudiantes, que éstos asumen un papel de liderazgo en espacios como en las actividades deportivas, además comen juntos, sus vestimentas son mejores y asumen una actitud de élite dentro de la escuela.

A pesar de las tensiones en términos de actitudes discriminatorias y etnocéntricas de miskitu hacia los otros grupos étnicos en este recinto, aún este grupo –miskitu- percibe la falta de representatividad y participación en otros espacios de poder y de tomas de decisiones, es este sentido, José un docente miskitu señala que,

“...las estructuras altas dentro de URACCAN ha sido manejada históricamente por los grupos de hegemonía, por los grupos de prestigio

socialmente construido, que son los mestizos y los negros, es muy raro ver a un miskitu en los altos cargos ni siquiera perfilándose” (Entrevista a José, Febrero 2006).

La demografía socio-cultural de este recinto nos muestra que sí se notan cambios en términos de una mayor participación de docentes miskitus. Los datos brindados por la secretaría académica del Recinto Bilwi, nos señala, por ejemplo, que de 74 docentes 10 son creole, 2 son sumu/Mayangna, 29 son mestizos y 32 son miskitu (Octubre, 2006). Por otro lado, el Consejo Universitario que es el espacio en el que se toman las principales decisiones referidas al quehacer de la vida universitaria; en la revisión de la composición étnica de esta instancia se encontró que hay 2 miembros que se identifican como creole, 5 mestizos y 7 miskitu.

No obstante, el cargo principal del recinto es asumido por una persona creole, pero también hay que señalar que la directora de la escuela de liderazgo es miskitu y en mi caso particular soy miskitu y ocupó el cargo de coordinadora de las carreras de humanidades, por citar algunos ejemplos.

En estudio sobre condiciones socioeconómicas de la población creole en Bilwi, se reafirma que desde la instauración de los primeros centros educativos en la Costa Caribe nicaragüense por la iglesia morava, la población creole aprovechó lo mejor que pudo las oportunidades educativas para ocupar de manera creciente posiciones privilegiadas como profesionales, trabajadores especializados y oficinistas (Equipo Nicaribbean Black People Movement, 2004:11).

Sin embargo, la afirmación señalada por José deja entrever su percepción ante la poca presencia de indígenas en los espacios de poder, se relaciona a actitudes de discriminación étnica y la lucha por el manejo de espacios de poder por representación étnica.

La demografía socio-cultural de este recinto nos muestra que sí se notan cambios en términos de una mayor participación de docentes miskitus. Los

datos brindados por la secretaría académica del Recinto Bilwi, nos señala, por ejemplo, que de 74 docentes 10 son creole, 2 son sumu/Mayangna, 29 son mestizos y 32 son miskitu (Octubre, 2006). Por otro lado, el Consejo Universitario que es el espacio en el que se toman las principales decisiones referidas al quehacer de la vida universitaria; en la revisión de la composición étnica de esta instancia se encontró que hay 2 miembros que se identifican como creole, 5 mestizos y 7 miskitu.

No obstante, el cargo principal del recinto es asumido por una persona creole, pero también hay que señalar que la directora de la escuela de liderazgo es miskitu y en mi caso particular soy miskitu y ocupó el cargo de coordinadora de las carreras de humanidades, por citar algunos ejemplos.

Considero que la situación de asumir cargos responde en la mayoría de los casos al grado de escolaridad de las personas sin tomar en cuenta la pertenencia étnica, más bien asumo que esta situación se relaciona al acceso a la educación superior, que parte de la población –principalmente creole- han tenido. Por ejemplo, en este recinto se nota que en la medida que los demás grupos étnicos se han profesionalizado, en esa medida se ha incrementado la cantidad de miskitus en estos espacios, datos que difieren completamente con la cantidad de docentes, que en su totalidad eran mestizos, cuando en 1995 se dio apertura a los primeros cursos en la Universidad.

Además del complejo problema interétnico que estableció la estratificación por pertenencia étnica, también cobra importancia el tema del origen o procedencia. Pedro, estudiante mestizo campesino de la escuela de liderazgo opina que:

“Algunas personas me han recibido como amigo en la universidad, pero esto no es igual en todos, otros no nos tratan tan bien, al comienzo todo lo malo que pasaba en la universidad cuando se quebraba una persiana o se fregaban los inodoros nos echaban la culpa, sabe que eso pasa porque todos los de la prepa [Escuela de Liderazgo] venimos del monte

y creen que no somos gente civilizada. Yo al comienzo me sentía muy mal” (Entrevista a Pedro, Mayo 2006).

La comunidad universitaria, antes de la creación de la escuela de liderazgo estaba compuesta fundamentalmente por estudiantes y trabajadores de origen urbano de Bilwi. Tratando de interpretar las opiniones de Pedro que es un joven mestizo, se identifica que el solo hecho de proceder de las áreas rurales –no importando el origen étnico- se es motivo de exclusión y discriminación por los otros grupos étnicos –miskitu, sumu/Mayangna, creole y mestizos urbanos-. Cabe entonces que el tema de la “otredad” abarca no solo el indígena sino todos aquellos que no pertenecen al modelo dominante.

En este sentido también Marta que es una estudiante miskita de la escuela de liderazgo, originaria del Río Coco opina que siente que:

“hay mucha presión de la gente para [hacia] nosotros. Cuando venimos esto era horrible, yo estaba asustada, las muchachas de la universidad andaban bien bonita, nosotras casi todas andábamos de chinelas y con ropita vieja, nos miraban como animales raros, no nos hablaban. Aquí hay gente que al comienzo nos acusaban de ladronas, nos echaban la culpa de cualquier cosa que pasaba. Cuando la paja para bañarnos se fregaba nos regañaban” (Entrevista a Marta, Mayo 2006).

Las palabras de Marta, claramente me llevan a la reflexión a un fuerte proceso de choque cultural o visiones del mundo urbano y comunal, que produjo una serie de presiones hacia los estudiantes de la escuela de liderazgo. Un ejemplo ilustrativo de esta situación es que en las comunidades la población se baña y lava su ropa en los ríos, el uso de grifos de agua son completamente desconocidos; por otro lado, la vestimenta de las jóvenes comunitarias son muy sencillas, pero también tiene que ver con la situación de pobreza extrema de las comunidades de donde vinieron los estudiantes. Otra situación que se identifica también se relaciona con los estigmas y estereotipos que hay hacia la población que proviene del área rural por parte de jóvenes del sector urbano.

Para un número importante de docentes, la vida cotidiana y de convivencia en el recinto está estrechamente relacionada con el concepto de la multiculturalidad, que plantea la coexistencia de distintas culturas en un mismo espacio, lo que se patentiza en la siguiente frase:

“simplemente coexistimos...hay un proceso de te acepto pero no te digiero” (Grupo focal, Ana, septiembre 2005).

Ana nos hace visibilizar que únicamente coexistimos, pero aún no se ha logrado trascender ese espacio hacia nuevos de caminos de entendimiento entre los grupos culturalmente diferenciados, en el sentido de solamente aceptarte, porque no hay más remedio, sin pasar a otros espacios hacia procesos de respeto, entendimiento y mutua cooperación.

Sin embargo, es importante entender que la multiculturalidad es la base de la interculturalidad, puesto que la interculturalidad supone una especie de dialogo ideal entre estas culturas, aún así hay que entender que puede haber multiculturalidad pero eso no necesariamente supone dialogo entre ellas.

Un dato que sustenta esta afirmación se refleja por ejemplo, en los espacios de socialización y convivencias dirigidas en el que participan todos los estudiantes, tales como los eventos deportivos y momentos de espontaneidad en las aulas de clase; pues, efectivamente comparten estos espacios de socialización, pero las relaciones no traspasan más allá.

Otra opinión importante que manifiesta la forma en que se desarrolla la vida cotidiana en este recinto, se expresa en la reflexión de una de las autoridades de este recinto que reconoce que hay cambios de relaciones entre la comunidad universitaria, cuando expresa,

“...en URACCAN hay más cuidado [en la actualidad] y cuando hacemos una comparación con la forma como nos relacionábamos antes creo que estamos aprendiendo al menos a tener cuidado con la cosas que le

decimos a los otros que pueden afectarlo, ahora la pensamos más”
(Entrevista a Juan, Mayo 2006).

Reflexionando sobre lo dicho por Juan, además de cambios en las expresiones de la oralidad, reafirmo que se notan cambios importantes en las relaciones entre los grupos culturalmente diferenciados del recinto, como ejemplo destaco la aceptación de estudiantes de utilizar en los actos de graduaciones música de todos los grupos étnicos de la región en las marchas de entrada de graduandos. Debo señalar, sin embargo, que este proceso de aceptación ha costado mucho y los cambios de aceptación han sido paulatinos.

Otra opinión importante expresada por docentes de las diferentes carreras que oferta la Universidad en este recinto, indica, sin embargo, que todavía hay resistencia, en términos de aceptación del “otro” diferente, como por ejemplo

“la falta de interés de aprendizaje de las lenguas regionales por parte de muchos docentes, por ejemplo yo tengo 12 años de vivir en la región y no he sentido interés de aprender el miskitu, sin embargo, si quiero aprender el inglés porque así puedo optar a una beca para un doctorado” (Grupo focal, Elena, septiembre 2005).

Esta afirmación entonces nos indica que los grupos culturales o las clases dominantes, presentan mayor resistencia a cambios de nuevos contextos culturales, en este sentido, tampoco deben aprender nada distinto para mantenerse como grupo dominante. Esta afirmación se expresa claramente en nuestro contexto y como ejemplo retomo nuevamente el caso de las poblaciones que se ubicaban en la jerarquía etno-lingüística histórica de la región. Entre más baja la escala, mayores esfuerzos debían ser realizados: los mayangnas, debían aprender a hablar al menos tres lenguas, los miskitu, dos lenguas, los creoles una lengua y los mestizos solamente el español.

En resumen, considero que cuando se trata de trabajar procesos entre grupos culturalmente diferenciados en la construcción de relaciones equitativas étnicas a través de normas –como el caso de URACCAN- generalmente conlleva a

cambios de discursos y actitudes de los involucrados en el proceso, pero muy en el fondo hay pocos cambios de práctica, o en algunos casos surgen otras formas de manifestaciones más sutiles de discriminación. Esto nos indica, entonces que la vida cotidiana y de convivencia en el recinto aún enfrenta grandes retos para lograr las ansiadas relaciones de equidad entre los grupos culturalmente diferenciados que conviven y comparten este espacio.

5.2 DIFERENCIAS EN LAS FORMAS DE PERCIBIR LA VIDA

En URACCAN Bilwi conviven cuatro grupos étnicos que mantienen diferentes percepciones sobre el mundo, sin embargo, a pesar de esta divergencia existen algunas similitudes en términos de conservar sus propias significaciones desde cada identidad. Un ejemplo de esto es expresado por Pedro:

“en la prepa [escuela de liderazgo] hay gente que tiene creencias parecidas, pero a veces distintas a las mías. Nosotros [los mestizos] creemos en los duendes, pero cuando a una persona se le aparece un duende eso es suerte, pues trae suerte y riqueza, pero algunos amigos miskitus dicen que los duendes lo que traen es “grisi siknis” o los vuelve locos (Entrevista a Pedro, Mayo 2006).

Para entender la cosmogonía de los pueblos indígenas y mestizo, me remito y coincido con lo expresado por Meslin (citado en Page, 2006:34) quien sostiene que el mito como producto histórico, proviene de la memoria ancestral, va cambiando a lo largo del tiempo ajustándose a las necesidades sociales. Añade además, que es persistente en el tiempo, es decir, se transmite, se preserva de generación en generación y se actualiza a través de diversos mecanismos entre los que destacan la tradición oral, el ritual y los sueños.

Es oportuno destacar que Pedro, joven mestizo, de origen campesino, identifica un ser mítico representado en la figura del duende, que concuerda con la visión que tienen los estudiantes miskitus. No obstante, para los mestizos hay una visión positiva en relación al ser mítico en el sentido de traer bienestar,

mientras que para los miskitus ésta se vincula a la existencia de enfermedades culturales, como por ejemplo el *grisi siknis*.

Durante mi experiencia de campo (mayo, 2006), pude apreciar que el contacto permanente y la socialización de las diferentes culturas en la escuela de liderazgo ha generado modificaciones en las concepciones mágico-religioso de estudiantes y esto se denota en que actualmente al menos dos estudiantes mestizas fueron afectadas por el *grisi siknis*, teniendo las mismas sintomatologías y manifestaciones que el resto de estudiantes miskitas afectadas. Esta afirmación coincide con el argumento de Meslin (1978), que sostiene que el mito puede ser transformado y ajustarse a nuevos contextos culturales.

Por otro lado, otra forma en que se manifiesta la diversidad en la cosmogonía, esta referido en lo que Marta opina sobre el uso de amuletos que se utiliza para la protección de trastornos que pueden causar algunos seres míticos:

“...entre nosotras hay algunas que no quieren a las muchachas mayangnas porque ellas son mas pobres que nosotras, entonces si hay ***grisi siknis*** le echan la culpa a ellas, dicen que ellas tienen ***tup*** [amuleto] o protectores que nos afecta, y ellas son las causantes de esta locura...” (Entrevista a Marta, Mayo 2006).

Es importante explicar que para ambos grupos -miskitu y sumu/mayangna- es común el uso de estos amuletos principalmente cuando salen de su espacio comunal, sin embargo, las estudiantes miskitus perciben que el ***tup*** de estudiantes sumu/mayangna en su preparación contiene muchos elementos fuertes que afecta el entorno donde ellos viven y produce desequilibrio en el ambiente, lo que al final causa las enfermedades y los males. Pero también entra en juego aquí actitudes discriminatorias de las estudiantes miskitu hacia las mayangnas, al señalarlas como las causantes del desequilibrio producido al utilizar amuletos que afecta fundamentalmente a estudiantes miskitu.

Otra opinión muy importante en el que se muestra claramente como el contacto cotidiano en contextos multiculturales puede provocar procesos de transformaciones del mundo mítico, también es afirmada por María:

“...por ejemplo una persona miskita tiene sus propias costumbres y creencias, ellos creen en algunas cosas que quizás otras personas no creen, por ejemplo el grisi siknis, muchas personas dicen que no existe, sin embargo, los miskitus si creen en ese fenómeno, aunque ahora también hay algunas personas mestizas que creen en eso, yo al menos creo en él; pero si puedo decirte que hay diferencia de creencias y de forma de vivir de cada uno de los grupos que estudiamos en URACCAN”. (Entrevista a María, Febrero 2006).

María habla de la transformación mágico-religiosa de ambos pueblos, pues María es mestiza, vive en el área urbana de Bilwi y cursa estudios de pregrado. Su contacto con grupos multiculturales en las escuelas de primaria, secundaria y actualmente la universidad, puede ser un fuerte elemento que ha trastocado su creencias. Otra valoración importante que ella reconoce, sin embargo, es que hay diferencias de creencias y formas de vivir, por su parte, también reconoce las diferentes percepciones que tienen los estudiantes indígenas que estudian en la escuela de liderazgo:

“Una de las grandes experiencias son los chavalos de la preparatoria [escuela de liderazgo] que tienen una percepción totalmente diferente al de nosotros y de la cual tenemos que aprender de ese enfoque, ¿como ven el mundo?, lo ven totalmente diferente; te voy a decir algo con los problemas que hemos tenido que coincide con la venida de estos jóvenes hemos tenido problemas de agua, problemas de luz, problemas de alojamiento si estos chavalos hubieran sido gente negra no hubiera ni uno hoy aquí, te lo puedo asegurar estos chavalos tienen otra manera de ver la vida pero también saben que quieren en la vida” (Entrevista a Juan, Mayo 2006).

De esta cita, me parece muy importante rescatar, que además de expresar y entender que cada grupo mantienen una diversidad en términos de concepciones del mundo, valoro como positivo el hecho de rescatar la importancia a aprender y entender su enfoque. Este podría ser como uno de los principales caminos iniciales a recorrer para comenzar a andar en el tránsito de la construcción de relaciones interculturales entre la población de la Universidad de URACCAN de forma particular y de manera general en Bilwi.

En resumen, se afirma, entonces que, en URACCAN Bilwi, conviven cuatro diferentes pueblos, que expresan formas particulares de representación cultural del mundo (Rizo, 2003:129), no obstante, la convivencia y el contacto entre cada grupo ha generado algunas transformaciones en el que claramente se visualiza que cada grupo va retomando algunos rasgos particulares de este proceso.

5.3 PARTICIPACIÓN EN LA TOMA DE DECISIONES

Para lograr una participación real de todas las personas involucradas en cualquier proceso, es necesario e importante la participación en las tomas de decisiones, además cuando se discute el tema de contactos entre grupos culturalmente, el tema cobra mayor importancia. Desde esta perspectiva, trataré de analizar la participación real de la comunidad universitaria en todas las actividades que se desarrollan desde la Universidad.

Pero antes, retomo lo expresado por Rouvier (Octubre, 2000:1) que propone que para terminar con la situación de desventaja en pueblos con culturas diferentes se vislumbra como única salida la autogestión y la participación consciente en las tomas de decisiones.

En el caso particular del recinto Bilwi, los espacios de toma de decisiones son el consejo universitario del recinto (CUR), que es considerado como la máxima instancia decisoria. Otro espacio importante es el consejo técnico, que es donde se revisan y discuten los temas académicos. En el CUR, además de las

representaciones de las principales autoridades, también cada gremio - docente, no-docente y estudiantes- tienen su representación.

Aún con esta estructura, los estudiantes, indican que no son tomados en cuenta:

“He estado observando que muchas veces las cosas que digo cuando estamos en reuniones con la directora no vale, solo lo que ellos dicen, solo ellos tienen la razón. Creo que esto es porque ellos son los mayores y creen que nosotros no tenemos derecho de dar ideas” (Entrevista a Pedro, Mayo 2006).

La opinión de Pedro, coincide con lo expresado por Marta:

“Mire fíjese que no toman en cuenta las cosas que decimos” (Entrevista a Marta, Mayo 2006).

Ambos son estudiantes de la escuela de liderazgo y dejan entrever la poca o nula participación en las tomas de decisiones, lo que podría ser un reflejo de posiciones adultistas hacia los jóvenes estudiantes. Esta afirmación puede coincidir con la poca experiencia que ha tenido la universidad de trabajo con personas adolescentes, ya que la experiencia ha sido fundamentalmente con personas adultas, siendo la escuela de liderazgo una de las primeras experiencias que ha desarrollado este recinto.

Por otro lado, en una investigación realizado por un equipo de docentes de esta Universidad, se sistematizó un primer brote (mayo, 2004) de una enfermedad cultural conocido como **grisi siknis** y en este plantea como un hallazgo importante que esta enfermedad ataca fundamentalmente cuando hay un contexto de mucha tensión o presión social, como por ejemplo, la falta de entendimiento de su forma particular de ver el mundo, muchos regaños, entre otros (Davis, et. al, 2005: 76).

José, por su parte, reflexiona la poca participación, desde una perspectiva de falta de reconocimiento de sus derechos como docente indígena:

“...yo estudie aquí y ahora soy docente por este corto tiempo considero de que ustedes o sea la universidad me dado herramientas para reivindicar mis derechos, yo creo que ustedes o las estructuras altas todavía no están preparados para aceptar una crítica de esta forma entonces cuando hacemos alguna observaciones nos tildan de pleitistas de bocón de tapudo” (Entrevista a José, Febrero 2006).

José es un docente miskitu, reafirma y reconoce que la universidad desde su formación profesional le ha brindado herramientas brindadas para reivindicar sus derechos como indígena miskitu, sin embargo, ahora en su nuevo rol de docente percibe que aún hace falta que las principales autoridades de la universidad acepten sus observaciones como parte de la universidad y deja entrever que esto ocurre por su identidad miskitu, cuando agrega:

“...internamente creen de que yo no tengo derecho a hablar de esa forma” (Entrevista a José, Febrero 2006).

Finalmente al considerar la participación y la toma de decisiones como un componente que conlleve a la construcción de espacios democráticos de la comunidad universitaria de URACCAN Bilwi, valoro que aún enfrentamos algunos retos que incluya la complejidad socio-cultural ya que este proceso presupone tanto ciertos mecanismos y contenidos en la socialización de los individuos en cuestión, como también determinadas pautas institucionales de información y comunicación.

6. ASPIRACIONES SOCIOCULTURALES EN URACCAN-BILWI.

6.1 ¿CÓMO SUEÑAN LAS RELACIONES SOCIALES LOS PUEBLOS CULTURALMENTE DIFERENCIADOS?

En las discusiones de los capítulos anteriores pudimos percibir que aún con los desafíos que enfrenta la Universidad para el logro de obtener cambios en las relaciones sociales entre los grupos culturales, se identifica la existencia de esperanzas que hablan de sueños presentes. Para esto presento las palabras de dos estudiantes –uno miskitu y el otro mestizo/campesino- de la escuela de la escuela de liderazgo, que demandan ser tomados en cuenta y ser parte del proceso de la construcción de espacios de equidad:

“Me gustaría que todas nos llevemos bien, que seamos iguales no importa que sea mayangna miskita negra o mestizo, pero que no nos vean como menos” (Entrevista a Marta, mayo 2006).

“Me gustaría que las relaciones entre la gente de esta universidad fuera mejor, me gustaría que no me digan esas ofensas, fíjese que solo hay dos estudiantes mestizos que vivimos en la prepa, y muchas veces los miskitus que son bastantes, algunos nos tratan mal y nos ofenden diciéndonos ispail usus pata [españoles comida de zopilote]” (Entrevista a Pedro, mayo 2006).

No se puede ignorar que la diversidad cultural se ha vivido en general, y se sigue viviendo en buena medida, como desigualdad, en el sentido de que las instituciones garantizan situaciones de poder y legitimidad a unos grupos frente a otros. Sin embargo, desde las argumentaciones que se han ido formulando en los capítulos anteriores, se ve claramente que la interculturalidad responde al derecho de ser parte importante de los procesos de cambios profundos en el que cada quien tiene un lugar firme desde donde se pueda dialogar, para constituirse en sujetos iguales de una relación cultural que se expresa como interculturalidad.

Por otro lado, puedo afirmar que el proceso de construcción de los sueños de cada pueblo que convergen en este espacio, se identifica la necesidad de abordar y trabajar las actitudes excluyentes y discriminatorias hacia los grupos minoritarios. por ejemplo en los espacios de socialización como el comedor y en otras actividades el único joven estudiante mestizo que vive en la escuela de preparatoria, generalmente andaba solo o no participaba en las actividades y al platicar con él sobre esta situación me expresaba que esto se debía a que no lo tomaban en cuenta.

Un nuevo elemento que se introduce en la discusión plantea cambios internos en el sentido de aprender a valorar lo propio y a partir de esto, aprender a valorar a los “otros”:

“desgraciadamente nosotros los miskitus quedamos en el penúltimo lugar dentro de la estructura social y no solamente la gente nos veía así a nosotros como inferiores sino que nosotros también nos considerábamos inferiores, aprendimos la lección lo internalizamos, es necesario entonces tomar conciencia plena de esta situación y aprender a querernos a nosotros mismos y después aprender a querer a los demás”. (Entrevista a José, febrero 2006)

En esta misma línea Juan también reconoce la importancia de cambios internos, y en este sentido, nos dice:

“...fíjate Sandra no se si te acordás el año pasado casi un día antes que pegara el huracán vos y yo estuvimos en Waspam organizando una graduación para un grupo de estudiantes egresados de un curso de técnico superior en educación intercultural bilingüe y recuerdo que en URACCAN hemos estado queriendo institucionalizar al menos en este recinto que durante los actos de graduación, cada graduando entre caminando con una música miskita hubo mucho desacuerdo de algunos alumnos que en su totalidad son miskitos ellos querían utilizar una música que creo que es europea y que se utiliza en este tipo de eventos; si notas está costando cambiar lo que históricamente ha estado

construido; nos enseñaron a valorar cualquier otra cosa menos lo nuestro” (Entrevista a Juan, Mayo 2006).

Ambas reflexiones coinciden que uno de los caminos a transitar, pasa también por recorrer procesos de toma de conciencia de su condición cultural, en el sentido de revitalizarse como grupo étnico.

Aunque en este apartado trato de describir las aspiraciones en términos de convivencia intercultural desde la visión de cada uno de mis informantes, creo necesario incluir un aspecto que de alguna manera refuerza la discusión anterior, en el sentido de retomar una conciencia como grupo cultural diferente. Para esto señalo las expresiones tomados en discusiones y pláticas realizadas con docentes de las diferentes especialidades que trabajan en este recinto:

¿Porqué ustedes en URACCAN tratan de que la gente se identifique con uno de los grupos étnicos de la región? yo al menos no me considero ni me identifico con ninguno de estos grupos ni me considero **etnia**, pues mi papá es una mezcla de creole con polaco también mi mamá es mezclada con sangre extranjera. Siento que ustedes como URACCAN están cometiendo un error de querer encasillar o enmarcar a la gente a una pertenencia étnica” (Grupo focal, Kira, septiembre, 2005).

La toma de conciencia étnico-cultural pasa también por romper esquemas mentales históricos en el que por situaciones de exclusión y discriminación, el rechazo a lo propio era una constante, que conllevó a un proceso de “blanqueo” entre una buena parte de la población del Caribe nicaragüense.

En URACCAN Bilwi, también este sentimiento persiste:

“Porque ustedes en URACCAN tratan de que la gente se identifique con uno de los grupos étnicos de la región [miskitu, mestiza, creole, mayangna] yo al menos no me considero ni me identifico con ninguno de estos grupos ni me considero ETNIA, pues mi papá es una mezcla de creole con polaco también mi mamá es mezclada con sangre extranjera.

Siento que ustedes como URACCAN están cometiendo un error de querer encasillar o enmarcar a la gente a una pertenencia étnica” (Palabras de Kira, grupo focal, 29 de septiembre).

Estas son expresiones de una docente de este recinto y tiene mucha relación con lo expresado por Barbeyto (2005:15), que expresa en un ensayo sobre identidad, racismo y conflicto étnico que los estereotipos racistas continúan vivos en la mente de la gente de Bilwi, por ejemplo la población rehúsa ser identificados como indígenas prevaleciendo la doctrina racista de “lo blanco como lo mejor” y concluye afirmando que la masiva emigración de población Mestiza a Bilwi como principal centro urbano regional, contribuye a ese desprecio por lo indígena y por lo diferente.

Otro ejemplo muy interesante que logré presenciar en este recinto y que cabe en esta reflexión fue como al inicio que comenzó a operar el recinto, casi el 90% de los estudiantes se identificaban como mestizos y al cabo de unos dos años, la cantidad de estudiantes que se identificaban como miskitus era la mayoría.

Destaco en este sentido, que en la Universidad, se ha establecido como una asignatura fundamental y obligatoria la materia de Historia de la Costa Caribe nicaragüense, la que es impartida de a todos los y las estudiantes de las especialidades que oferta este recinto, valoro que esto ha incidido en los procesos de reencuentro y revitalización de lo propio.

Otro anhelo habla de vivir los cambios que implica la interculturalidad en términos de ayuda mutua entre grupos culturales diferentes, incluye la solidaridad y apertura para entender las manifestaciones culturales de cada grupo, apartando el esquema mental prevaleciente entre la población de Bilwi frente a la escala jerárquica histórica que ha marcado los sistemas de relaciones en este espacio. En tanto reconoce que para caminar en los caminos de relaciones de equidad se requiere salir de la propia piel para adentrar con cautela a la piel del otro:

“...por ejemplo Sandra que buscas vos quedándote todas las noches con esos chavalos que fueron afectados por el *grisi siknis* de la escuela de liderazgo?, eso es tratar de construir la interculturalidad, así quisiera que fuera la interculturalidad; que los cambios sean para ayudarnos entre todos; pero no nos va ayudar esa escala [jerárquica] que ya esta predeterminada y que todos queremos subir ahí; probablemente eso no nos va ayudar o a la larga no ayuda a nada. Yo quisiera ver la practica de la interculturalidad aquí en la universidad como algo que podamos alcanzar, pero para eso nos tenemos que salir de donde estamos; alguna gente se esta saliendo pero no es la generalidad, siento que estamos lejos de ser la generalidad. Vos sabes que la interculturalidad y género son aspectos que tienen que ver con el cambio de actitud, pero además son cosas nuevas para todos nosotros primero para construir de verdad estas dos cosas hay que prácticamente nacer de nuevo” (Entrevista a Juan, Mayo 2006).

En el contacto diario en la universidad he podido apreciar que efectivamente la vivencia del respeto entre culturas pide que no se trate de un respeto “condescendiente” del que se considera en el fondo culturalmente superior y en este sentido, los cambios hacia la construcción de la interculturalidad, sigue siendo un reto pendiente. Y para reafirmar esto, concluyo este apartado, retomando la frase de Juan cuando dice que para lograr la construcción de relaciones interculturales se requiere prácticamente nacer de nuevo. Por supuesto, que hay que nacer de nuevo para de-construir lo que históricamente habíamos aceptado como la única verdad o la única forma de convivencia entre los grupos culturales diferentes y comenzar a revivir los sueños olvidados.

6.2 LAS OPORTUNIDADES EN URACCAN PRIORIZAN A LOS MISKITUS?

Para abordar este aspecto, se debe partir entendiendo que la interculturalidad no responde a un simple deseo, moda o de una estrategia de los grupos culturales dominantes que fueron “iluminados” y se resignan a conceder cuotas de protagonismo a los grupos culturales que antes habían sido excluidos. Es

todo lo contrario, responde a una cuestión ética mínima en el que deben participar todas las culturas, de modo que oriente una relación justa entre ellas.

La creación de URACCAN fue una respuesta ante la política de exclusión en términos educativos de la educación superior en el Caribe nicaragüense. Evidentemente es desde esta perspectiva que en el espacio objeto de este estudio que dadas las circunstancias de desigualdad entre los grupos culturales se trabajó en procesos de igualación y se inicia promoviendo políticas de “acción positiva” que favorecía a la población miskitu. Para reafirmar lo anterior José, que es un docente miskitu y que antes estudió en URACCAN Bilwi, opina que:

“Es cierto que ahora tenemos más oportunidades, además si usted se da cuenta todos los proyectos en todos los sentidos están abocados hacia beneficiar a los que históricamente han sido discriminados y que se han aprobado muchas leyes a favor de los desprotegidos de los indígenas; entonces por eso considero que los miskitus tenemos mas oportunidades” (Entrevista a José, febrero 2006).

José reconoce que efectivamente en esta institución los esfuerzos de encaminar a los grupos que antes fueron excluidos en la participación activa de los procesos socio-políticas y culturales, son los priorizados; sin embargo, valoro que este tratamiento a la vez ha creado sentimientos de exclusión de los “otros”. Entiendo que cuando se trabaja el tema de la interculturalidad se debe realizar acciones hacia todos los grupos culturales que convergen en ese espacio, sobre todo cuando se asume que este contacto representa una relación de dialogo entre iguales.

Pero también es oportuno reflexionar y entender que no solamente han sido excluidos los pueblos indígenas miskitu y sumu/mayangna, igualmente son parte de este proceso la población mestiza de origen campesino:

“Mire yo creo que aquí los mestizos somos poquito, la directora [de la escuela de liderazgo] nos explico que eso se debe a que los miskitus

antes no tenían mucho chance de estudiar. Si es por eso creo que tiene razón aunque también en mi comunidad los muchachos tampoco han tenido mucho chance de estudiar porque somos pobres como los miskitos” (Entrevista a Pedro, mayo 2006).

Para Juan, esta oportunidad también se relaciona a la apropiación enérgica de los espacios que han asumido los miskitus en lo académico:

“aquí se comparte una llave mejor porque la llave es entender o tratar de entender mejor lo que esta ocurriendo y entonces cuando la gente sale de aquí aprendió abrir esa puerta. Recuerdo lo que ocurrió cuando estaba licitando el estudio sobre la demarcación y un estudiante que se había graduado en un curso de diplomado de derechos indígenas se levantó y dijo, en URACCAN me abrieron los ojos ahora no nos pueden engañar yo entiendo lo que somos nosotros y lo que podemos hacer y lo que no podemos hacer yo estoy claro de esta situación por eso es que URACCAN tiene que hacer este trabajo” (Entrevista a Juan, Mayo 2006).

Desde mi experiencia en URACCAN, es visible la priorización hacia la población estudiantil miskitu, que se manifiesta en mayores oportunidades hacia los y las estudiantes de origen miskitu; por ejemplo, el reglamento de becas estudiantil, expresa abiertamente como uno de los requisitos establecidos para optar a becas señala que “Podrán optar a la beca todos y todas los y las estudiantes inscritos / as en el registro académico del recinto, que presenten copia de calificaciones con promedio mínimo de 75%. La comisión valorará de manera especial las calificaciones de los y las estudiantes procedentes de las comunidades rurales al igual que la de los / las estudiantes que proceden de pueblos indígenas” (Reglamento de becas, julio 2003). Otro ejemplo palpable, es en la escuela de liderazgo, que priorizó como grupo mayoritario a estudiantes miskitu con un 90% aproximadamente.

Estos datos, entonces nos indican que la priorización a Miskitus en URACCAN Bilwi, responde a buenas intenciones y tiene profundas pretensiones interculturales de parte de las autoridades de esta institución, por un lado, y por

el otro, responde a políticas de “acción positiva” hacia la población que en este territorio son mayoritarios, sin embargo, esta situación está tornándose tensionante; pues ya hay reclamos de los otros grupos culturales que perciben ser excluidos de los beneficios que ofrece la Universidad.

7. CONCLUSIONES.

Este estudio para mi ha significado un reto profundo en el que hago un intento por conocer un tema que representa cambios profundos en las relaciones interétnicas de la comunidad universitaria de URACCAN Bilwi. Mi trabajo en URACCAN y el contacto cotidiano con grupos culturalmente diferentes me ha ayudado a tratar de entender en parte este proceso, situación que me ayudó mucho en no reorientar el tema propuesto desde el inicio del proceso investigativo. De igual manera valoro que la convivencia cotidiana y el contacto permanente o el hecho de estar con los estudiantes de la escuela de liderazgo en momentos de crisis fueron un factor de mucho valor durante el proceso del trabajo de campo y que considero me permitieron lograr una mayor empatía con los y las informantes.

En el escenario actual se vislumbra que hay experiencias significativas y valiosas en términos de relaciones entre los grupos culturales diferentes; por un lado, ya se tiene mas cuidado en manifestar abiertamente actitudes excluyentes y discriminatorias hacia los “otros”; por otro lado, se debe mencionar el desarrollo de acciones importantes que podrá encaminar a la construcción de procesos interculturales como la creación de la escuela de liderazgo dirigida fundamentalmente a pueblos indígenas miskitu y sumu-mayangna, el desarrollo de cursos de miskitu dirigido a autoridades, docentes y personal no docente del recinto universitario, la formación de maestros bilingües interculturales y sobre todo el compromiso de una parte importante de las principales autoridades de la universidad de tratar de hacer cambios profundos en el sistema de relaciones entre los grupos culturales que están en la universidad.

En este sentido, valoro de mucha importancia generar algunas condiciones que hagan posible una deliberación intercultural, comenzando a dialogar de verdad, con mayor profundidad. Hay que plantear el problema, no se puede obviar y decir aquí no pasa nada, aquí somos interculturales. No. La interculturalidad es una tarea aún pendiente, todavía, no es una realidad en URACCAN Bilwi.

Si hace cuatro o tres años atrás, alguna estudiante me hubiese hecho los cuestionamientos que me indujeron a realizar este estudio, seguramente ni siquiera le hubiese puesto atención, pues desde mi entendimiento inicial, el tema de la interculturalidad era un proceso aplicable solo a pueblos indígenas, sin embargo, hoy considero que sus interrogantes tienen una fuerte carga de verdad; me han hecho repensar ¿si las políticas de acción positiva está causando acciones de exclusión hacia los otros grupos culturales?, o ¿ya los pueblos indígenas miskitus y sumu/mayangna están preparados para realizar un diálogo entre iguales?. Creo que no. Es por eso, que el desarrollo de políticas afirmativas que trata de impulsar la URACCAN Bilwi, tiene sentido. Todavía es necesario acompañar a estas poblaciones en minimizar la brecha que existe entre los pueblos culturalmente diferenciados que estudian en URACCAN Bilwi, y de esta manera lograr que la interculturalidad sea un diálogo entre iguales.

De forma general me propuse discutir sobre la forma en que se desarrollan las relaciones entre los grupos culturalmente diferenciados en URACCAN Bilwi, en este sentido retomo lo expresado por Matamoros (2005) que señala que las relaciones entre la población de la Costa Caribe nicaragüense estuvo marcada por una jerarquía étnica histórica, que quedó presente en la memoria de la sociedad local y que aún se expresa en los espacios de interacción interétnica.

Desde URACCAN Bilwi, la población estudiada, percibe que aún persisten tensiones en términos de relaciones entre los grupos culturales, que aún no se ha logrado trascender el tipo de relación multicultural en el que solamente se coexiste. Por otro lado, hoy por hoy, los miskitus son la población mayoritaria, esta situación, desafortunadamente está creando un sentimiento de inseguridad por parte de los otros pueblos que estudian en URACCAN Bilwi.

Este escenario se reproduce en URACCAN y es desde esta perspectiva que concluyo expresando que las relaciones en la vida cotidiana y de convivencia en URACCAN enfrenta grandes retos aún, pues es posible que el hecho de saber que hay normas en este recinto que exigen cambios profundos en términos de las relaciones entre los grupos culturales ha conllevado a cambios

de discursos y actitudes de parte de la comunidad universitaria, pero muy en el fondo hay pocos cambios de práctica, o han surgido otras formas de manifestaciones más sutiles de discriminación.

Este posible panorama descrito anteriormente, entonces nos llama a la reflexión que aún persisten las tensiones interculturales en URACCAN, en este sentido, este tema debería ser objeto de seguimiento de futuras investigaciones, para continuar evaluando el cumplimiento de la visión de esta institución en aras de lograr relaciones armoniosas entre los grupos culturalmente diferenciados.

8. BIBLIOGRAFIA.

- Alejos Garcia, José, « Identidad étnica y conflicto agrario en Chiapas », *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Numéro 10-2004 - Identités: positionnements des groupes indiens en Amérique latine, [En ligne], mis en ligne le 21 février 2005. URL: <http://alhim.revues.org/document114.html>. Consulté le 20 juillet 2005.
- Barbeyto, Arelly. (2005). *Identidad, racismo y conflictos interétnicos*. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. Bilwi.
- Cunningham, Myrna. (1999). *Universidades Indígenas e Identidad Cultural. URACCAN – una experiencia de Universidad Intercultural*. In: *Memoria de la Segunda Jornada Indígena Centroamericana sobre Tierra, Medio Ambiente y Cultura*. (pp.56-80). San Salvador.
- Davis, et. al. (2005). *Algo anda Mal: El Bla o Wakni en el Río Coco*. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense, URACCAN. Bilwi.
- Davis, S., Barbeyto, A., Marley, S. y Perez, J. (2004). *A diez Años de Labor: Proyección de la Autonomía e Interculturalidad desde el Ámbito de la Universidad URACCAN hacia la Sociedad Costeña*, URACCAN.
- Equipo Nicaribbean Black People Movement. (2004). *Condiciones socioeconómicas de la etnia creole en Bilwi*. En *Revista del Caribe nicaragüense Wani*. CIDCA-UCA No.. ...
- Etxebbería, Xavier. www.interculturalidad.org/b/arti/b_dfo_010404.htm - 147k.
- Frosh, Stephen. (1999). *Identity*. In: A. Bullock and S. Trombley, eds. *The New Fontana Dictionary of Modern Thought*. London: Harper Collins.
- Gallino, Luciano. (1983). *Diccionario de Sociología*. Siglo XXI editores, S.A. de C.U. México

- Hale, Charles. (1997). Interethnic Relations and Class Structure in Nicaragua's Atlantic Coast: An Historical Overview. En *Ethnic Groups and the Nation State. The Case of the Atlantic Coast in Nicaragua*, CIDCA Y Development Studies Unit. Stockholm: University of Stockholm. (pp.33).
- Hale, Charles. (2004). El protagonismo indígena, las políticas estatales y el nuevo racismo en la época del indio permitido. (Ponencia para la conferencia, "Construyendo la paz: Guatemala desde un enfoque comparado," organizado por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (MINUGUA), 27-29 de octubre).
- Hopenhayn, Martin. (2002). El reto de las identidades y la multiculturalidad. La Interculturalidad en debate en El Perú, http://www.interculturalidad.orh/a/arti_pun_010404.htm – 55k.
- Matamoros, Edwin. (2005). *Mestizos Costeños en Siuna, To be or not to be*, Tesis de Maestría en Arte, Universidad de Austin, Texas.
- Page, Jaime. Curso etnomedicina, Maestría en Antropología Social 2004-2006, URACCAN, en Alfredo, Lopez Austin, 1993, p 13.
- Page, Jaime. Curso etnomedicina, Maestría en Antropología Social 2004-2006, URACCAN, en Meslin, 1978, p 225.
- PNUD. (2005). Informe de Desarrollo Humano 2005. Las Regiones Autónomas de la Costa Caribe. Nicaragua asume su diversidad? Managua.
- Ramírez, S. (24 noviembre 2005). Imaginar al Otro. La Prensa (Opinión).
- Rizo, Mario. (2003). *Cultura, Materiales de apoyo para la formación docente en educación intercultural*. (pp.153).
- Roger Bastide. (1973). *El prójimo y el extraño. El encuentro de las civilizaciones*, Ed. Amorrurtu, B. Aires.

Roitma, M. (1995). Formas de estado y democracia Multiétnica en América Latina. En Estudios Interétnicos, Revista del Instituto de Estudios Interétnicos, (pp. 3–23). Universidad de San Carlos de Guatemala.

Rouvier, María Teresa, et. al. (Octubre 2000). Corrientes, Tierra de Misiones ¿qué pasó con los indios?. Paso de los Libres.

Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense. (2003). Reglamento de Beca Estudiantil. Bilwi.

URACCAN. (2000). Plan Estratégico 2001-2005.

9. GLOSARIO.

Cultura: Estilo de vida total, socialmente adquirido, de un grupo de personas que incluyen los modos pautados y recurrentes de pensar, sentir y actuar.

Discriminación cultural: Son actitudes que descalificación, minimiza, desconoce o invisibiliza las culturas y formas de aprehender el mundo de los pueblos indígenas.

Estereotipos: Un estereotipo es una simplificación de la realidad. Cuando no se tiene demasiada información sobre un tema se utilizan tópicos o lugares comunes que nos permiten una interpretación socialmente aceptable, pero seguramente falsa.

Grisi Siknis: Es una enfermedad cultural que afecta a principalmente al pueblo indígena miskitu, se manifiesta con ataques y convulsiones muy fuertes, afecta principalmente a mujeres adolescentes, una característica que llama mucho la atención es la fuerza descomunal de las y los afectadas / os.

Identidad: Son todos aquellos rasgos culturales que hacen que las personas pertenecientes a un grupo humano y a un nivel cultural (...) se sientan iguales culturalmente.

Interculturalidad: Se entiende como la situación vivida por personas que están en contacto permanente e intenso con ámbitos de influencia cultural muy distintos, situación que genera en su mundo interno un proceso complejo de acomodo, incorporación, integración, etc., de las formas de pensar, de sentir, de actuar, que provienen de estos horizontes diversos.

Ispail Aya Papira: Español come maíz

Ispail Pinki: Español finquero

Ispail Usus Pata: Español comida de zopilote

Los “otros”: el concepto de nosotros/otros, es referente al abismo que separa a los pueblos indígenas americanos con los surgidos de la conquista.

Multiculturalidad: Es la coexistencia de distintas culturas en un mismo espacio real, mediático o virtual;

Pana Pana: Se refiere a la reciprocidad entre pobladores en el trabajo productivo.

Prejuicios: Se refiere a las opiniones o las actitudes mantenidas por los miembros de un grupo respecto a otro, (...) implica sostener puntos de vista preconcebidos sobre individuos o un grupo, basados con frecuencia en habladurías más que sobre pruebas directas, perspectivas que son reacias al cambio incluso frente a nuevas informaciones.

Racismo: Es una construcción social y una ideología que estigmatiza a través de marcadores fenotípicos para justificar la superioridad de unos y la inferioridad de otros.

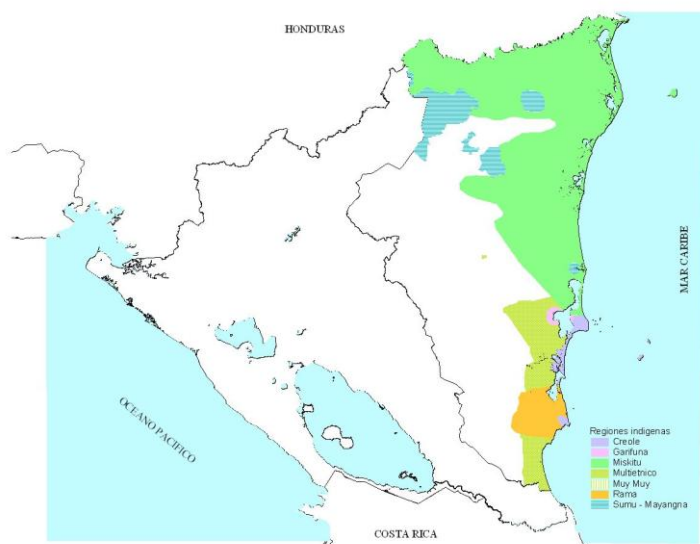
Tawa Siris: Pelo chirizo

Tup: Amuleto protector que utilizan los miskitus y sumu/mayangna en contra de maleficios o hechicería.

ANEXOS.

A. MAPAS.

A.1 LOCALIZACIÓN DE LAS REGIONES AUTÓNOMAS EN NICARAGUA



A.2 MAPA 2: LOCALIZACIÓN DE LOS RECINTOS UNIVERSITARIOS DE URACCAN

B. LISTA DE INFORMANTES.

| Nombre y apellido | Edad | Identidad étnica | Criterio de selección | Lugar de origen |
|-------------------|------|------------------|---------------------------------|-----------------|
| Pedro | 19 | Mestizo | Estudiante Escuela de Liderazgo | El Naranjal |
| José | 40 | Miskitu | Docente | Bum Sirpi |
| Juan | 56 | Creole | Autoridad | Siuna |
| María | 20 | Mestiza | Estudiante Pre-grado | Bilwi |
| Marta | 18 | Miskitu | Estudiante Escuela de Liderazgo | Río Coco |
| Ana | 35 | Mestiza | Docente | Managua |
| Elena | 27 | Mestiza | Docente | Managua |
| Kira | 58 | Creole | Docente | Bilwi |
| Mercedes | 36 | Mestiza | Estudiante | Bilwi |

C. GUÍAS DE INSTRUMENTOS

- Podes explicarme cómo te sentís trabajando en URACCAN?
- Cuéntame cómo se desarrolla la vida cotidiana y de convivencia entre compañeros de trabajo, de clase y autoridades en la universidad?
- Has tenido experiencias propias o de otras compañeras o compañeros en donde se puedan observar las diferentes formas de percibir la vida, de seguir las tradiciones, creencias y costumbres?
- Me gustaría que hicieras una comparación entre la realidad actual y la forma a la que tu aspiras para que se desarrollen las relaciones sociales y de convivencia entre los actores sociales con diferente identidad/origen étnico aquí en el seno de la universidad?
- A partir de su identidad étnica, considera que sus opiniones son tomadas en cuenta en los espacios donde trabajas?
- ¿Por qué cree usted que los profesionales miskitus que se gradúan de URACCAN sobresalen y encuentran más oportunidades de trabajo que los otros?”

D. FOTOGRAFÍAS



Estudiantes Sumu/Mayangna y Miskitu integrantes del grupo de danza de la escuela de liderazgo, amenizando música indígena con instrumentos propios.



Acto de promoción de estudiante miskitu originaria del Río Coco



Joven miskita, atacada por el
grisi siknis en el río Coco



Estudiante de la escuela de liderazgo
participando en jornada científica
Octubre, 2006



Grupo de estudiantes miskitu y sumu/mayangna
en las aulas de clase



Estudiantes miskitus y sumu/mayangna representando a la Universidad en actividad cultural en la ciudad de Bilwi

DATOS GENERALES DE LA INVESTIGADORA.

Mi nombre es Sandra Davis Rodríguez, nací en la comunidad de Bilwaskarma, Municipio del Río Coco el 6 de noviembre de 1955. Mis padres son Herbie Davis, que ya falleció y Selmira Rodríguez. Inicie en el mundo de la educación superior ya siendo adulta, en este mismo recinto universitario logré estudiar y obtener mi grado de licenciatura en sociología.

Durante los años de 1980, trabajé con el gobierno revolucionario y más adelante a mediados de 1994 trabajé en el consejo regional autónomo. Antes de graduarme como socióloga fui contratada para laborar en el Instituto de Estudios y Promoción de la Autonomía, entidad adscrita a la Universidad URACCAN. Después de dos años pasé a ser funcionaria permanente en el Recinto de URACCAN Bilwi, a partir de esto, he laborado como docente de la especialidad de sociología y actualmente laboro desde el cargo de Coordinadora del Área de Humanidades en este recinto universitario.

En el 2004 inicié mis estudios de la Maestría en Antropología Social con Mención en Desarrollo Humano.

Mi dirección permanente es: Ciudad de Bilwi, Barrio Libertad, contiguo al estadio municipal. Región Autónoma del Atlántico Norte, Nicaragua. Correo electrónico: dirianguen@yaho.com. Mi número de teléfono móvil es el 8465987.

Esta tesis fue digitalizada por la autora.